

## **23-IX-1965.**

Pedro Salmeron

Trece hombres atacaron un cuartel militar en Ciudad Madera, Chihuahua. Aunque hubo acciones guerrilleras desde 1962, por lo menos, con este acto se considera iniciada la etapa de los Movimientos Armados Socialistas en nuestra historia.

El profesor Arturo Gámiz García y el médico Pablo Gómez Ramírez encabezaban el grupo. Con una vocación de sacrificio extremo, decididos a dar su vida por una sociedad más justa. Un año antes habían decidido tomar las armas: era para ellos la única vía abierta para tirar al PRI.

Ello, porque desde seis años atrás habían participado en movimientos campesinos y estudiantiles que por la vía legal combatían la injusticia y el autoritarismo, sin más resultados que la represión, los asesinatos, la sordera del régimen.

Ello, porque desde seis años atrás habían participado en movimientos campesinos y estudiantiles que por la vía legal combatían la injusticia y el autoritarismo, sin más resultados que la represión, los asesinatos, la sordera del régimen.

Decididos a tomar las armas, Arturo Gámiz diseñó el plan para tomar por sorpresa el cuartel, defendido por 125 soldados. Trece guerrilleros atacaron el cuartel en la madrugada del 23 de septiembre, pero los soldados mexicanos reaccionaron con y rapidez, copando a los guerrilleros, matando a ocho.

Fueron sepultados en una fosa común. El párroco negó la bendición pedida por los familiares. El gobernador Giner Durán dijo “¿Querían tierra?, échenles hasta que se harten”. Un batallón de Paracaidistas fue lanzado a la sierra para buscar a los supervivientes. No los encontraron.

Los supervivientes iniciaron un movimiento guerrillero que se mantuvo activo durante más de tres años y que fue reivindicado por otros grupos rebeldes, uno de los cuales, muy significativamente, tomó esa fecha para ponerla en su nombre: la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Los estudios sobre el tema coinciden en un punto: como Lucio Cabañas dos años después, fue la violencia represiva del Estado contra el movimiento campesino pacífico y legal, lo que terminó por convencer a estos jóvenes de que sólo quedaba una vía para cambiar al país: la armada.

Otra lección nos dejó a muchos el estudio de las guerrillas mexicanas de 1965-1980: ya no era posible, viable ni deseable la vía armada.

<https://twitter.com/HistoriaPedro/status/1308732425321807874?s=20>